GOLES SON AMORES… UN ACERCAMIENTO AL PROGRAMA GOLES EN PAZ. DE LA SEGURIDAD A LA INTEGRALIDAD (UN VACÍO)*

Germán Eliécer Gómez Eslava**

RESUMEN

Hace aproximadamente doce años se creó el programa "jugando limpio todos ganamos" que pretendía impulsar procesos de convivencia entre los crecientes grupos de barristas asistentes al Estadio Nemesio Camacho el Campín, con el fin de mitigar las situaciones de violencias generadas por estos grupos. Actualmente, el programa "Goles en Paz" se ha posicionado, como un programa con capacidad para minimizar tales hechos en el Estadio. No obstante, el fenómeno de las Barras se ha extendido a las localidades de Bogotá generando dinámicas de apropiación territoriales por parte de estos grupos que en ocasiones desembocan en violencia. Por lo anterior, el programa presenta un marcado énfasis desde el enfoque de la seguridad, lo que deja de lado componentes claves para dimensionar el fenómeno de las Barras, tales como la Juventud y la Crisis del sistema de valores, que pueden aportar desde otra perspectiva para su intervención. Este texto presentara fragmentos de la sistematización realizada en el año 2012 del programa Goles en Paz, en sus 12 años, con el fin de ilustrar al lector acerca del fenómeno de las Barras desde esta experiencia de programa institucional.

Palabras Claves: Jóvenes, Anomía, Contra Cultura, Barra Bravas y Violencia.

GOALS ARE LOVES... AN APPROACH TO PROGRAM GOALS IN PEACE. OF SECURITY TO INTEGRITY (AN EMPTY)

SUMMARY

About twelve years ago, was created the program "all win playing fair", which sought to promote processes of coexistence among growing numbers assistants barristas at Estadio Nemesio Camacho El Campin, to mitigate situations of violence generated by these groups. Presently, the "Goals for Peace" has positioned itself as a program capable to minimize such events at the Stadium. However, the phenomenon of the Barras it has been extended to the localities of Bogotá, generating dynamics of territorial appropriation by these groups that occasionally erupt in violence. Therefore, the program has a strong emphasis from the viewpoint of security, leaving aside key components to cover the phenomenon of Barras, such as Youth and Crisis of the value system, which can provide another perspective for intervention. This paper presents fragments of the investigation in 2012, the Goals in Peace program, in its 12 years. This aims to guide the reader about the phenomenon of the Barras from the experience of institutional program.

Keywords: youth, Violence, Hooligans[1].

Fecha de Recepción: 25/11/2013
Fecha de Aprobación: 18/05/2014

*La sistematización utilizada en este artículo fue producto del contrato 501 de 2012 suscrito entre la Secretaria de Gobierno y Germán Eliécer Gómez Eslava, autor de este texto.

**Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Miembro Fundador de ASCIENDE. (Asociación Colombiana de Estudios Socioculturales del Deporte). Coautor del libro Estudios Socioculturales del Deporte, 2012.
Email: gomezeslava@yahoo.com

[1] No existe una traducción para la palabra Barras Bravas en inglés. Se incorpora "Hooligans" dado que presente similitudes semióticas, aunque en términos de las realidades contextuales los fenómenos no son equiparables.

ISSN 0121-4705

MARCO CONCEPTUAL

Las Barras de fútbol[2] se caracterizan por ser un conglomerado de individuos, principalmente jóvenes, que irrumpen en la esfera pública colombiana a finales de los años 90, no solo en los estadios sino en barrios y localidades de las principales ciudades del país. Se vinculan directamente con equipos del futbol profesional como seguidores permanentes con características emotivas en sus prácticas, tanto en el estadio como fuera de él, que en ocasiones involucran la violencia. Precisamente esta última, ha determinado su posicionamiento en la esfera pública y ha capturado la opinión pública, no solo de los medios masivos de comunicación, sino además los énfasis de las políticas diseñadas para su intervención. Los estudios realizados en Colombia sobre el fenómeno, han coincidido en identificar como categoría central la *juventud*, ya que se integran por individuos ubicados en el rango de edad que va de los 14 a 26 años (Gómez Eslava, 2001)[3] , condición que facilita el conglomerado vital de existencias particulares en torno a un objetivo, por demás *efímero,* consistente en el apoyo y adhesión incondicional a un grupo, que sigue a su vez a un equipo de fútbol, en ausencia de referentes de congregación distintos que los motive a agruparse. Priman sobre la determinación de la juventud las lógicas hegemónicas del mundo adulto que construyen discursos pensados en garantizar un "adecuado" paso de la vida juvenil a la vida adulta, viéndola como una etapa de transito con "riesgos" y "riesgosa", en tanto inestables y con posibilidades de desestabilizar lo establecido. A pesar de estos postulados en los últimos años hemos asistido al posicionamiento de la juventud desde su capacidad creativa, desde su autonomía como sujetos incidentes en su medio y con sus conciudadanos, desde una perspectiva política diferente. Son muchas las investigaciones que visibilizan otra perspectiva no estigmatizante de la juventud haciendo visible su capacidad y potencia creativa. Sin embargo es también evidente, que los discursos presentes en los medios masivos de comunicación, resaltan el hecho violento de la juventud, gracias, entre otras a la espectacularidad de estos hechos que por ejemplo protagonizan las barras de futbol y que las hacen un objetivo "deseable" de los medios por garantizar audiencia. De lo anterior podemos colegir que la violencia es otra categoría central en el análisis de las Barras de Futbol, en tanto sustento de discursos calificativos de sus prácticas.

Teóricamente existen varios enfoques conceptuales que pueden tendernos la mano para un adecuado abordaje de las Barras como objeto de análisis. Empero para la sistematización del programa Goles en Paz del año 2012 en específico se trabajó con la *Teoría Fundamentada*. ¿En qué consiste esta teoría? Presentaremos una breve descripción a continuación:

> "se refieren a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirán de ellos guardan estrecha relación entre sí. Un investigador no inicia un proyecto con una teoría preconcebida… Más bien, comienza con un área de estudio y permite que la teoría emerja a partir de los datos. Lo más probable es que la teoría derivada de los datos se parezca más a la realidad que la teoría derivada de unir una serie de conceptos basados en experiencias o solo especulando… Debido a que las teorías fundamentadas se basan en los datos, es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción" (Strauss et al, 2002: 13-14)

---

[2] Son variadas las acepciones que se han dado sobre el fenómeno en intentos por denotarlo. Barras Bravas, Barras futboleras, hinchadas populares son algunos de los apelativos más usados.

[3] La investigación realizada en el año 2001, sobre una encuesta de 1064 barristas, dio como resultado un porcentaje superior al 80% ubicado sobre el rango de 14- 26 años.

El programa Goles en Paz fue creado hace más de 10 años. El 5 de septiembre de 1999 se da inicio oficialmente al programa "Jugando Limpio Todos Ganamos" (Villanueva, 2009: 27) que inaugura una serie de acciones institucionales tendientes a genera un acercamiento con los barristas para tratar de disminuir los enfrentamientos entre estos, que para la década de los noventa ya se presentaban como problema en creciente. La elección de la Teoría Fundamentaba, busca retomar información de esta experiencia para de tal forma y a través del análisis sistemático de datos recopilados proponer un esquema que permita interrelacionar las distintas categorías evidenciadas como determinantes y establecer sus conexiones e interdependencias. Lo anterior en función de presentar al lector algunas reflexiones acerca del Programa Goles en Paz.

> "El planteamiento básico de la teoría fundamentada es que las proposiciones teóricas surgen de los datos obtenidos en la investigación, más que de los estudios previos. Es el procedimiento el que genera el entendimiento de un fenómeno" (Hernández Sampieri, et al, 2010: 493)

Dado que como reseñamos el programa goles en paz lleva más de 10 años y tal cual como se lee en la cita, la elección de la Teoría Fundamentada para esta sistematización responde a la posibilidad de encontrar información pertinente que permita llevar a cierto nivel de abstracción esta experiencia que es pionera en Latinoamérica. Téngase presente que el nivel conceptual de la Teoría fundamentada tiene sus alcances definidos, "Esta teoría es denominada sustantiva o de rango medio y se aplica a un contexto más concreto. Glaser y Strauss… la distinguen de la "teoría formal", cuya perspectiva es mayor". (Sampieri, et al, 2010: 492)

Por tanto el objetivo de este texto es tratar de establecer algunas relaciones en el marco de un programa desarrollado por la Alcaldía de Bogotá con las categorías surgidas del ejercicio de análisis de la información. De ningún modo pretende ser un documento concluyente, sino por el contrario un texto que deja muchas más preguntas que respuestas. Igualmente se apoyara en conceptos elaborados por académicos de reconocida trayectoria que han intentado explicar este tipo de hechos sociales no solo en Colombia sino en Latinoamérica, sin que esto afecte significativamente la elección de la teoría Fundamentada como soporte teórico del estudio.

LEVANTAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Como se estipuló anteriormente el proceso de levantamiento de información se dio a través de la búsqueda de documentos claves. Se trabajaron los siguientes documentos:

- Goles en Paz. Crónica de una Década. 2010.
- Clásico Local. 2009.
- Informes de Gestión de Bosa, Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Tunjuelito, Rafael Uribe y Engativá año 2011.
- Informe CEACS.
- Ley 1270 de 2009.
- Protocolo para la seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol.
- Guía para la Convivencia y la seguridad en el Estadio el Campín.

Por su parte se realizaron visitas a la Estadio el Nemesio Camacho "el Campín"[4] y el Estadio Metropolitano de Techo, enfocadas a conocer la dinámica operativa del programa y la interacción con barristas en los estadios y sus alrededores. Por último se mantuvo contacto permanente con

[4] Estadio principal de la ciudad de Bogotá y donde tiene su asiento los dos equipos más representativos de la capital de Colombia independiente Santa Fe y Club deportivo los Millonarios.

personas conocedoras del proceso tanto desde el ámbito institucional como desde el ámbito propio de los barristas. Con ellos se sostuvieron conversaciones reflexivas permanentes que nutrieron el ejercicio continuo de reflexión y análisis del programa.

La sistematización de la información no es un propósito de las entidades públicas y en ocasiones se presentan vacíos sustanciales, dado que la función de sistematizar no aparece como prioridad de las administraciones públicas. Al respecto Javier Sáenz plantea:

> "(…) el desarrollo del estudio tuvo un obstáculo central: los problemas en la consecución de las fuentes primarias. De una parte, las entidades del gobierno distrital no llevaron una memoria sistemática sobre las prácticas formativas desarrolladas en los tres gobiernos." (Sáenz, 2007:13).

Ahora bien, el programa goles en paz ha realizado una labor valiosa por la memoria institucional, por lo menos desde sus apuestas conceptuales y políticas. No obstante sí falta información clave relacionada con los componentes de inversión del gasto según recursos asignados.

A MANERA DE CONTEXTO

El programa Goles en Paz encuentra su génesis a finales de la década de los noventa, bajo el nombre de "jugando limpio todos ganamos" nombre que se dio a las acciones institucionales emprendidas para contrarrestar los hechos de violencia que se venían presentando entre hinchas, principalmente de los equipos capitalinos[5], al respecto referencian,

> "Lo que marcó el inicio del trabajo con las barras en Bogotá, fueron los problemas que se estaban presentando, esto llevo a realizar una focalización de la intervención en las tribunas populares." (Amaya et al, 2009: 40)

De entrada la acción se concentró en el espacio de encuentro físico de estas agrupaciones y que es definido como las tribunas populares, que a su vez se caracteriza como "espacio de apropiación" de las Barras dentro del estadio permitiéndoles construir sentido en tanto territorio,

> "Dentro de estos procesos juveniles de construcción identitaria se resaltan la ubicación dentro del estadio en las zonas posteriores a las porterías, lo que se ha denominado los "extremos", ya que en estas zonas se genera mayor presión sobre los equipos. Además por sus características físicas logra congregarlos mejor…" (Eslava, 2011: 30)

Este programa estuvo en Misión Bogotá hasta el año 2001 cuando paso a la Consejería para la vida Sagrada (Amaya et al, 2009). Actualmente el programa está en la Secretaría de Gobierno en la dirección de seguridad y convivencia, lo que le ha significado un marcado énfasis en el enfoque de seguridad.

Concentro su accionar en el conocimiento y reconocimiento de los actores para "entender" y sobre esta base intervenir,

> "Goles en Paz ha pretendido abordar el asunto desde el entendimiento, es decir, a partir del conocer para intervenir (re)construido desde hace dos lustros, apostándole al dialogo con los hinchas y con todas las instancias que hacen parte del espectáculo…" (Amaya et al, 2009: 24).

Se dialoga con los barristas que son jóvenes.

[5] Para la época, Millonarios y Santa Fe.

LOS JÓVENES. PROTAGONISTAS CENTRALES

Además de ser una categoría delimitada principalmente por la edad,[6] la juventud se configura desde su potencialidad creativa, pero además y paradójicamente por su estigma oscuro, "la juventud, nudo imaginario de las practicas estratégicas de la cultura, aparece, justo, ligada a la manipulación de su antípoda: la muerte" (Perea, 2008: 102). Pero, a su vez, irrumpen en lo publico a través de la acción, "los jóvenes hacen su busqueda de lo público por derroteros más proximos a la acción directa, para no posponer ni renunciar a su peculiar forma de descubrir y apropiarse de lo colectivo" (Oscar, 2009: 110). Vinculando la ya mensionada capacidad creativa con el accionar pragmatico de su vivencia en la ciudad.

Ahora bien, no en vano la administración Distrital para la época propuso esta iniciativa de agrupar en la categoría o grupo etario de la juventud a los barristas,

> "Aquí cabe señalar que, no obstante se encuentren muchos hinchas adultos, el grueso de los asistentes de las populares está entre los 14 años (edad a la que pueden ingresar a la tribuna según la reglamentación vigente) y los 27, población que se concentra entre los jóvenes de 20 a 25 años así, a nuestro parecer, es la condición de ser adolescente o joven la que va a influir de manera importante" (Amaya et al, 2009: 23).

La participación de jóvenes en las barras, permite postular efectivamente que uno de los lugares desde donde se debería enfocar las acciones tendientes a "intervenir" desde las entidades públicas debe ser la condición etaria que los agrupa. Algunos hechos ratificaron la propuesta de la administración Distrital de la época,

> "La primera alerta se percibió con las camisetas lanzadas a la gramilla, la segunda obedeció a una postura radical por parte de la Guardia y Comandos, quienes manifestaron que Misión Bogotá, al ser un programa de la Alcaldía, sólo debería servir a los equipos de la capital y, por consiguiente, las barras de América, Nacional o cualquier otro equipo no podrían ser integradas al proceso. Ante este panorama hostil en algunos momentos, se defendió el argumento de la administración distrital, con el cual se quería dejar claro que más que barras era un tema de jóvenes en la ciudad, por ende no se excluirían a los demás grupos." (Amaya et al, 2009: 29)

Evidentemente un discurso sobre las Barras, puede traer como correlato la justa demanda de los integrantes por favorecer a los seguidores de equipos "bogotanos". Por el contrario al ser abordado como propio de los jóvenes, permite abarcar la totalidad de participantes en tanto jóvenes y no en tanto seguidores de un club. Ahora bien, aunque el hecho reseñado se presentó en el año 1999, la perspectiva "radical" relacionada con las sanciones se vuelve a presentar para el año 2012, después de la sanción que los hinchas de Millonarios reciben por parte de la alcaldía de Medellín de no permitir el ingreso al Estadio Atanasio Girardot en seis fechas en las que juegue el equipo Millonarios en Medellín.

> "El por qué y el cómo ingresaron esos elementos por parte de los visitantes es, y parece que seguirá siendo, una incógnita, lastimosamente las autoridades no dieron una explicación respecto a este hecho. El malestar queda en la parcial azul, que ve como es sancionada en otras plazas por una serie de acusaciones, injustificadas y excesivas, y aquí no pasa nada. Esta vez no hubo hechos que lamentar, ¿hay que esperar que ocurran para tomar medidas? (Camelo, 2012)".

[6] Según la ley 375del 1997 artículo 3 es joven la persona entre los 14 y 26 años de edad.

Este fragmento hace parte de un artículo *online* escrito para manifestar el malestar de algunos hinchas de millonarios por lo que consideran, medidas injustas contra su parcial. Toman como referencia el ingreso de material pirotécnico al Estadio el Campin el 2 de septiembre por parte de los hinchas del Deportivo Cali, material que por ley está prohibido para eventos públicos si no es manejado por expertos. Esgrimen una fuerte sentencia sobre la forma como se definen sanciones principalmente en Bogotá, "…es la única plaza futbolera del mundo en la que los organismos de control tratan a los hinchas locales como visitantes, y viceversa." (Camelo, 2012). Es decir se priorizan lógicas de intervención asociadas a la seguridad, desde la perspectiva de exclusión de los antagonistas, dependiendo de quienes sean los locales o anfitriones, dejando por fuera a los rivales en tanto espectadores. Esto construye fronteras simbólicas que implican la construcción de territorios de exclusión.

Igualmente estos fragmentos dan cuenta de los delgados límites que se presentan entre este tipo de prácticas y la ilegalidad. Son reiteradas las sanciones que por incidentes e incumplimientos normativos, acarrean las distintas barras de futbol en el País. Recuérdese que la Ley 1270 de 2009 crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, la cual establece el marco normativo que regula los comportamientos de los asistentes a los espectáculos de futbol. Es decir su dinámica se desarrolla entre situaciones que pueden fácilmente trasgredir los marcos establecidos, no solo en esta ley, sino también en el *Código de Policía*. Quizás esto encuentre su explicación en el hecho referido a los orígenes estructurales de este tipo de prácticas relacionados con las culturas juveniles, que soportan en estos grupos un "espacio vital" adecuado a sus expectativas pero que surge en antagonismo con lo establecido por el sistema formal,

> "De unos años para acá, los jóvenes buscan con la afiliación a una barra el remplazo de esas nebulosas llamadas región, nación, patria y familia, y ahora exhiben un look global de tipo Bancosmos. Con estrictos códigos de honor las barras bravas llenan a su manera la brecha inalcanzable del cielo Yuppie." (Uhía, 2009: 21)

Antagonismo que entre otras se explica por la *frustración* que jóvenes experimentan en relación con la imposibilidad de acceder a los proyectos de "individuo exitoso" que priman en sociedades como la colombiana, y que en el fragmento se ejemplifican con la figura del *Yuppie*. Merton plantea desde la teoría estructural funcionalista una serie de conceptos que pueden ayudar a entender este fenómeno. El concepto de *anomia* podría explicar en parte, la forma como en estos jóvenes se genera la *frustración,* en tanto se trunca la posibilidad de acceder a ese mundo de beneficios y maravillas que promete el sistema de mercado; para Merton la *anomia* se define,

> "…como la quiebra de la estructura cultural, que tiene lugar en particular cuando hay una disyunción aguda entre las normas y los objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos del grupo para obrar de acuerdo con aquellos." (Merton, 2002: 241)

Es decir el individuo se enfrenta a una sociedad que culturalmente lo obliga a desear algo que difícilmente por medios convencionales puede alcanzar. En Durkheim la situación se sostiene,

> "porque los deseos ilimitados son insaciables por definición, y no sin razón se ha considerado la insaciabilidad como un signo morboso. Puesto que nada los limita, sobrepasan siempre e indefinidamente los medios de que dispone; nada sabría calcularlos, pues una sed inextinguible es un suplicio perpetuamente renovado" (Durkheim, 2008: 280)

Estos deseos, podríamos decir, le deben, mucho a los medios masivos dado que a través de estos se genera en el individuo la "compulsión" en ocasiones obsesiva de su objetivo a perseguir. Podemos,

según lo anterior, caracterizar el "tipo" o "modelo" de individuo a seguir. Un hombre o una mujer, con facciones estéticas concordantes a las figuras hegemónicas confeccionadas desde emporios del entretenimiento, pero además con la posibilidad de acceder a un mundo de consumo, que implica un empleo o trabajo que antes de oprimir lo redime con su labor, y con una significativa variedad de diversiones por explorar, con posibilidades infinitas de acceso al "mundo" gracias a las bondades del sistema crediticio, principalmente el de consumo. No obstante, diremos, la realidad es otra,

> "estamos obsesionados con comprar más y más cosas, aunque esto nos exija hacer sacrificios absurdos en otras parcelas de nuestra vida. Este comportamiento compulsivo es el que los críticos denominan –Consumismo–." (Heath et al, 2005: 118)

Sobre este modelo de "felicidad" y bajo la lógica del "consumismo" estas personas deben comenzar a "armar" con lo poco que la sociedad les otorga su "felicidad", de donde la resistencia a la misma emana como una atractiva alternativa. Por tanto, se adquiere una figura de irreverencia, pero que en ultimas "reverencia" el consumo. Por ejemplo, se podría mirar la forma como los hinchas de Millonarios compran marca ADIDAS dado que es el patrocinador del equipo y además tiene una línea "deportiva" que se adecua perfectamente a los requerimientos de los hinchas. Aquí no interesa su carácter violento, aquí interesa su carácter de consumo.

No obstante lo anterior, la Barra es ese espacio que llena de sentido la existencia de estos jóvenes para lo cual en los emblemas se visibiliza la importancia que le imprimen a la barra,

> "Por eso cada pancarta representa un grupúsculo que por unas horas, y sobre todo cuando hay clásico local, logra agenciar a los jóvenes de una manera que los viejos partidos políticos y los sistemas educativos nunca soñaron. En ese sentido, el futbol se ha vuelto para ellos la vida misma, la vida territorial, pasional y honorifica que el sistema gubernamental colombiano nunca les pudo dar" (Uhía, 2009: 21)

Y es un *sentido* renovado a sus intereses y que se distingue sustancialmente del *sentido* que otorgan los escenarios tradicionales propios del Estado y las instituciones formales.

DE LA VIOLENCIA[7]

En la sistematización la unidad de análisis más recurrente fue "la violencia" y sus derivados. En los informes de gestión del programa Goles en Paz, para los años 2011, no se emplea el término violencia, el cual es remplazado por el término "intolerancia". Empero, lo descrito en estos informes apunta a evidenciar en el concepto de "intolerancia" una derivación del concepto de violencia.

Estas agrupaciones de jóvenes al erigirse como alternativa frente a los escenarios formales son vistos desde la óptica hegemónica como "raros", "sospechosos" y en ocasiones "agresivos". Dicha percepción encuentra sustento en hechos acaecidos que involucran el uso de la violencia como practica recurrente; al respecto citamos un fragmento de los informes de gestión del programa goles en paz para una localidad específica, "Otro factor determinante que debilita el proceso son los

[7] Por violencia se entenderán, todos los actos físicos o simbólicos tendientes a generar daño al contrario. Se presenta, principalmente de manera racional, pero también de manera espontánea. Su uso es instrumental y se encuentra legitimado al interior de la Barra. Otorga prestigio, reconocimiento y sirve como facilitador de la "movilidad" interna para estructurar su jerarquías. En (Elías & Eric, 1995, pág. 273), podemos encontrar una ampliación de esta definición, al igual que en (Eslava, 2011, pág.19, 20, 21 y 60).

jóvenes entre 13-17 años, los cuales son generadores de violencia y portadores de SPA (sustancias psicoactivas) y armas blancas y de fuego ante lo cual la ley de infancia y adolescencia es escasa en su alcance." Se resalta, por una parte, la definición de un grupo etario entre los 13 y 17 años, que según Código de Infancia y Adolescencia son Adolescentes[8] los cuales, ciertamente han aumentado su participación en las Barras. Indica a su vez a este grupo como generadores de violencia y además portadores de SPA y de armas tanto de fuego como blancas, siendo una aseveración fuerte que puede responder a hechos reales. Sin embargo, también es sabido que en relación a las situaciones en donde jóvenes son los protagonistas se han tejido toda una serie de "mitos" que se construyen para magnificarlas. Por ejemplo, el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad (CEACS) de la Secretaria de Gobierno, presenta una información interesante sobre la participación de homicidios por tema Barras futboleras por año.

Tabla 1.
Porcentaje de participación de los homicidios relacionados con barras del fútbol

SECRETARÍA DE GOBIERNO DISTRITAL SUBSECRETARIA DE ASUNTOS DE CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA CENTRO DE ESTUDIO Y ANÁLISIS EN CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA				
% de participación de los homicidios relacionados con barras futboleras cada año	**PARTICIPACIÓN POR AÑOS**			
	2009	**2010**	**2011**	**Participación de los 3 años**
	0,7 %	**0,9 %**	**0,6 %**	**2,3 %**
Fuente: Sijin - Cti, corte a Mayo 31 de 2012. Datos susceptibles a variación, hipótesis de trabajo judicial Fuente: Medicina Legal. En su gran mayoría estos homicidios son producto de la intolerancia de algunos jóvenes de la ciudad, que mezclados con el alcohol o sustancias				

Como se observa la participación en homicidios de personas relacionadas con el tema de las barras es inferior a un punto porcentual frente al total de homicidios que se presentan en la ciudad. Por supuesto una sola muerte es lamentable y más si es ocasionada por temas tan efímeros como el *futbol,* en un país que históricamente se ha desangrado por su conflicto interno. Sin embargo, estas cifras son suficientes para construir desde ahí la percepción planteada que los califica como "raros", "sospechosos" pero principalmente "agresivos". Al igual, la forma de apropiación de los espacios públicos por parte de los jóvenes, en sociedades donde la aglomeración, si no es estrictamente controlada, es vista como un factor de riesgo y de sospecha, contribuye para ratificar la construcción simbólica de los jóvenes como ese "otro" peligroso.

Anteriormente incluimos el concepto de *anomia* para explicar las circunstancias sociales que definen sociedades con crisis en el sistema de valores dadas las inconsistencias entre las metas culturales impuestas y los medios institucionales para adquirirlas; pero además lo incluimos para establecer el vínculo con la *frustración* como la expresión psicológica de la *anomia*. De acuerdo con Silvia Bautista la frustración se da,

> "Cuando hay un impulso, un deseo, y la persona no es capaz de satisfacerlo, aparece entonces lo que en Psicología llamamos frustración. Que se manifiesta como un estado de vacío o de anhelo insaciado." (Bautista, 1998)

[8] Según la ley 1098 de 2006 que expide el código de infancia y adolescencia, los adolescentes se ubican en la edad de 12 a 18 años. Art. 3.

Pero este "estado de vacío o anhelo insaciado" encuentra un lugar ideal entre iguales y con similares necesidades en la Barra, por lo que el individuo proyecta y resignifica su existir y en donde sus manifestaciones de apego y afecto llevan hasta el mismo hecho de jugarse la vida por la Barra. Se convierte por tanto en el lugar deseado de muchos jóvenes que se apropian de la Barra dado que esta "llena" esos vacíos que la sociedad no. Ahora bien, la frustración como una manifestación individual sumado a la anomia como una manifestación de la cultura pueden explicar en ciertas circunstancias la violencia generada por estos grupos de barristas. Obviamente se deben sumar factores tanto coyunturales como estructurales tales como los distintos tipos de consumo, las pugnas por el liderazgo, la crisis de la familia, entre otras. Varios de los informes de gestión realizados por los gestores del programa presentan algunas posibles causas de las situaciones de violencia que se dan en estos grupos:

- Crisis de la Familia y Fragmentación de la misma
- Crisis del sistema Educativo y falta de oportunidades para acceso a educación superior
- La Barra como alternativa
- Falta de oportunidades en el campo laboral
- Falta de alternativas para el aprovechamiento del tiempo libre
- Exclusión y estigmatización de los jóvenes
- Consumos de alcohol y sustancias psicoactivas
- Pandillismo
- Regionalismo
- Presión de grupo[9]

Estos aspectos configuran un escenario similar al descrito en los trabajos pioneros de Norbert Elías y Eric Dunning, asociados a la procedencia o clase social, ya que, como puede observarse, lo descrito configura situaciones de pobreza. En su análisis sobre la violencia en el futbol lograron definir un tipo de aficionado, asociado a su procedencia social,

> "La información sobre los orígenes sociales de los aficionados que pelean en los partidos de futbol es actualmente bastante escasa, pero los datos sobre quienes han sido acusados de delitos relacionado con el futbol coinciden… y apuntan a que el fenómeno se concentra casi exclusivamente en el ámbito de la clase obrera baja" (Elías et al, 1995: 306)

Dicha explicación la remiten a la forma como, según la evidencia, en la Clase Obrera opera un principio referido al establecimiento de "alianzas" de acuerdo a "el amigo de un amigo es un amigo; el enemigo de un enemigo, es amigo; el amigo de un enemigo es un enemigo; el enemigo de un amigo es un enemigo" (Elías et al, 1995: 308), principio observado igualmente en las agrupaciones de aficionados investigadas. Se presentan para el caso bogotano, según los gestores, aspectos estructurales tales como la crisis de la familia y de donde se deduce que esto influye en los comportamientos de los hinchas en tanto agresivos, dado que muchos provienen de familias con relación mono parental (Con ausencia de uno de las dos figuras, padre o madre), que generan en el individuo crisis de sus pautas de crianza entrando en conflicto con la autoridad. En ocasiones al interior de las familias se presentan situaciones de maltrato o violencia intrafamiliar, que en un futuro pueden influir en la forma en la cual los individuos resuelven sus conflictos, funcionando en algunos casos bajo el principio descrito. Desde la psicología presentan algunas posibles explicaciones gracias a los estudios realizados,

[9] Tomado de los informes de Rafael Uribe, Engativá, Ciudad Bolívar, Tunjuelito, Bosa y San Cristóbal. Se agrupan por concordancias.

> "La idea de aprendizaje por experiencia indirecta (vicaria o supletoria) es una contribución hecha por los teóricos del aprendizaje social que sostienen que el aprendizaje ocurre a través de procesos de modelado o modelización e imitación de otras personas… La secuencia de aprendizaje de la agresión puede extenderse más allá de las interacciones directas entre las personas e incluir las imágenes de los medios, como la televisión" (Hogg et al, 2008: 453)

Es decir, a parte de la influencia que en el niño o niña puede tener la figura cercana de autoridad, que para el caso son sus familiares cercanos, se presenta también la posibilidad de recibir influencia de los medios de masivos de comunicación especialmente la televisión.

De lo anterior podemos concluir que la violencia y la agresividad pueden encontrar múltiples explicaciones y además diversas causas que seguramente se dan en las condiciones sociales tan complejas de Bogotá. El tema de las barras no es ajeno a las realidades de la sociedad y seguramente son múltiples los factores que como se sintetiza en los informes de los gestores locales confluyen para determinar la agresividad y la violencia presente en estas agrupaciones.

Una política integral para abordar esta situación problema debería contemplar las múltiples variables que confluyen por lo menos en las dos categorías presentadas hasta aquí, es decir la categoría jóvenes y la categoría violencia.

DEL PROGRAMA

Este programa actualmente pertenece a la Dirección de Seguridad y Convivencia de la Secretaría de Gobierno. Esta Secretaría tiene a su cargo los temas relacionados con la seguridad, la convivencia, los derechos humanos, la construcción de ciudadanía, entre otros. La dirección de seguridad y convivencia "tiene como propósito principal brindar apoyo y atención a los habitantes de la capital, mediante acciones que propendan por la disminución de factores generadores de violencia y permitir a las comunidades adquirir mayores posibilidades de seguridad y convivencia en su entorno"[10] su énfasis como se hace evidente propende por la "disminución de factores generadores de violencia" es decir apuesta por la "seguridad" y la "convivencia" para la intervención de sus proyectos y sus programas. Ahora bien, en documentos revisados se hace énfasis en las estrategias pedagógicas implementadas. Los procesos de intervención desarrollados desde el programa goles en paz se sustentan sobre apuestas conceptuales que delimitan sus horizontes de acción. Para el último periodo analizado es decir los años 2004 - 2009 se presenta un remarcado énfasis en los procesos pedagógicos. Por ejemplo reseñan los énfasis del programa para algunos talleres realizados con los líderes de las barras,

> "Fundamentadas en las teorías de la educación experiencial, definida ésta "como un proceso a través del cual los individuos construyen conocimiento, adquieren destrezas e incrementan los valores a partir de experiencia directa"[11] (Amaya, Villanueva, & Rodríguez, 2009, pág. 55)

Desde una perspectiva más general postulan que la pedagogía ha sido el puente vinculante de los barristas con su entorno,

[10] Tomado de: http://www.gobiernobogota.gov.co/quienes-somos/dependencias/subsecretaria-de-asuntos-para-la-seguridad-y-convivencia-ciudadana/direccion-de-seguridad-y-convivencia Consulta realizada el día 29 de septiembre de 2013.

[11] La definición es tomada de Jaramillo 2003.

> "La pedagogía ha sido la herramienta fundamental que sigue permitiendo validar la estrategia propuesta, ya que posibilita la participación y la construcción consensuada del barrista con su entorno, con los medios de comunicación, con la sociedad y con el programa como mediador de dicha construcción. Esto quiere decir que la voz del hincha ya no cae en el vacío, sino por el contrario, ella está retroalimentando las acciones de Goles en Paz." (Amaya, Villanueva, & Rodríguez, 2009, pág. 24)

Se plantea un ejercicio de doble vía donde los barristas se reconocen y son tenidos en cuenta para la toma de decisiones del programa. No en vano los esfuerzos del programa por incorporar reflexiones no solo desde la práctica, sino también desde la academia que permitan orientar su accionar. Al respecto,

> "Goles en Paz ha pretendido abordar el asunto desde el entendimiento, es decir, a partir del conocer para intervenir (re)construido desde hace dos lustros, apostándole al dialogo con los hinchas y con todas las instancias que hacen parte del espectáculo, y descentralizando el programa para llevarlo a las localidades, en donde las riñas por la camiseta en parques y colegios están latentes y ahora se han hecho más visibles." (Amaya, Villanueva, & Rodríguez, 2009, pág. 24)

De esta continua reflexión, surge, como bien describen, las acciones encaminadas a abordar las localidades como parte integral del programa, dado que en estos espacios, tal cual lo plantea el texto, se presentan continuas riñas y peleas. De ahí se crea la figura del Gestor, gracias al posicionamiento que del tema da el programa y que confluye en el Acuerdo 360 de 2009 del Concejo de Bogotá. Seis localidades tuvieron para el año 2011 la figura del Gestor Local, situación que a pesar de ser un mandato Distrital, evidencia el poco compromiso asumido por las localidades con esta figura. Lo anterior no indica que las autoridades locales no hayan emprendido acciones encaminadas a darle un tratamiento institucional al asunto, dado que algunas optaron por otro tipo de alternativas (mesas de trabajo con los Barristas, articulación interinstitucional con las entidades competentes, entre otras), las cuales han generado resultados interesantes de analizar (La localidad de Suba, por ejemplo, implemento la mesa de barristas con acuerdos que han repercutido en la disminución para el año 2012 de los enfrentamientos entre hinchas de equipos de futbol). Es por tanto un ejercicio que demanda del conocimiento pormenorizado del tema de las Barras las posibles alternativas, nos solo desde el ámbito institucional, sino además del familiar y el comunitario.

Ahora bien, aunque el programa Goles en Paz, no es una política pública, queremos referirnos a estas para entrar por ultimo de lleno en el análisis de este programa desde esta perspectiva. Para Noel Roth las políticas públicas son,

> "un conjunto conformado por uno o varios objetivos colectivos considerados necesarios o deseables, y por medios y acciones, que son tratados, por lo menos parcialmente, por una institución u organización gubernamental con la finalidad de orientar el comportamiento de actores individuales o colectivos para modificar una situación percibida como insatisfactoria o problemática" (Roth, 2002: 21)

Luego, la "situación" específica que se pretende "modificar" desde el programa fue o es la violencia en el Estadio entre grupos de hinchas. No de otra forma se podría entender el alcance del nombre de este, es decir, "Goles en Paz". El término tiene una contundencia evidente, se busca pacificar el Estadio que es donde se hacen goles. Siguiendo a Roth quien nos presenta la política pública como un fenómeno complejo,

> "(…) en el cual interactúan, frecuentemente mediante redes estructuradas de agentes, tanto elementos institucionalizados como reglas formales, ideas, intereses e instituciones políticas" (Roth, 2002: 23)

En relación con los "elementos institucionalizados" y aunque el programa lleva más de 12 años de creado, no existe como "servicio" de la Dirección de Seguridad y Convivencia. Es decir no ha sido incorporado al sistema integrado de gestión, lo que prueba un bajo nivel de formalización institucional lo que afecta por tanto el aspecto referido a las reglas formales (ausencia de procesos y procedimientos) necesarios para su operación. De lo anterior se desprende que el programa se ha soportado sobre las personas que lo han coordinado, en tanto énfasis y orientación. Se presenta una "idea" central, desde donde se desarrolla el programa. Esto repercute en un bajo nivel de formalización del programa, pero en un alto reconocimiento de las personas a cargo. Este punto es determinante para entender la forma como en ocasiones las acciones de gobierno se personalizan y determinan el accionar de los proyectos o programas institucionales. Aunque en Colombia priman los enfoques tales como el *Public Choice* para el análisis y la formulación de políticas, programas y proyectos, se suele dejar de lado aspectos determinantes tales como los que refiere Roth en el texto ya citado,

> "(…) el análisis de las políticas requería de una metodología diferente a la metodología científica tradicional , ya que era necesario reconocer, más allá de la reivindicada multi o interdisciplinariedad, el papel importante jugado en los procesos de política por "elementos extra-racionales" (como la creatividad, la intuición, el carisma, etc) o irracionales (las motivaciones profundas)" (Roth, 2002: 28)

Es decir se deja de lado en el análisis de este tipo de programas aspectos centrales y determinantes tales como los factores asociados a la personalización de los actores involucrados que podrían tipificarse en los elementos "irracionales" descritos en el párrafo y que inciden determinantemente en la práctica cotidiana de estos programas.

Proponemos para este parte final del texto realizar un acercamiento desde lo propuesto por Elionor Ostrom (Roth, 2002: 38) que supone abordar el tema de las políticas públicas tocando los siguientes aspectos:

- Las reglas usadas por los actores
- Las características materiales y físicas del contexto
- Las particularidades culturales propias

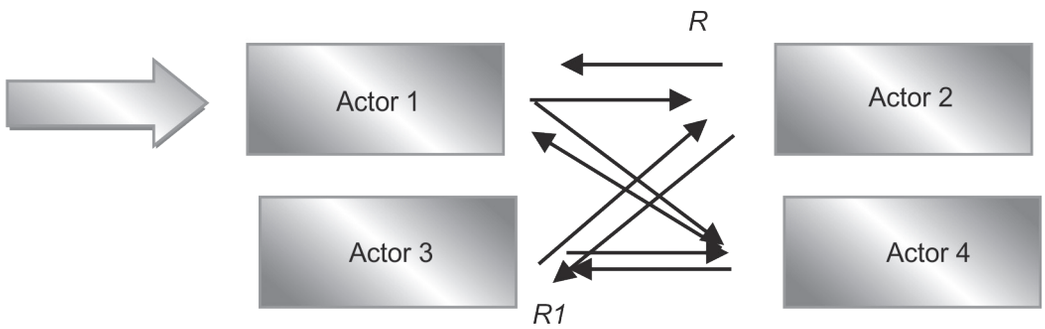
Brevemente hemos abordado el aspecto subjetivo de los actores del programa desde la perspectiva institucional. Pero también se debe tener presente el papel de otros actores igualmente determinantes e incluso más incidentes. Estos son:

- Los Barristas
- Los Hinchas
- Los Equipos
- Las otras instituciones (IDRD. Fopae y otras).

Los barristas tal cual se ha descrito en este texto, presentan particularidades que han hecho de ellos un grupo específico. Su proceder violento y su capacidad de movilización de individuos han hecho que tengan un lugar privilegiado dentro de las negociaciones que se dan en el marco de escenarios habilitados para el fin. Uno de estos, por ejemplo es la Comisión de Seguridad y Convivencia del futbol, reglada por la ley 1270 de 2003 la cual define los componentes técnicos y operativos de los partidos a jugarse y donde participan entidades públicas, los equipos locales

involucrados en los partidos y los hinchas y barristas[12] con presencia en la ciudad donde se realiza el encuentro. Aunque la lógica de este tipo de espacio institucional es muy operativa, se logra percibir ciertas dinámicas que dan cuenta del posicionamiento de los actores en estos escenarios. Las reglas formales se han definido desde lo planteado por la ley y donde quien coordina es alguna de las entidades públicas participantes. Para el caso de Bogotá lo realiza la Secretaria de Gobierno a través del programa Goles en Paz. No obstante existen otras reglas de interacción que se dan de acuerdo al "peso" especifico que se tiene dentro del escenario y que se determina para el caso por aspectos tales como lo económico (quien contrata el Estadio), lo político (el papel de las instituciones públicas) y lo coercitivo (la condición de Barras Bravas). Estos factores o aspectos determinan las relaciones que se gestan al interior de este espacio formal de coordinación de acciones.

Gráfico 1. Escenario 1.



Fuente: elaborado por el autor

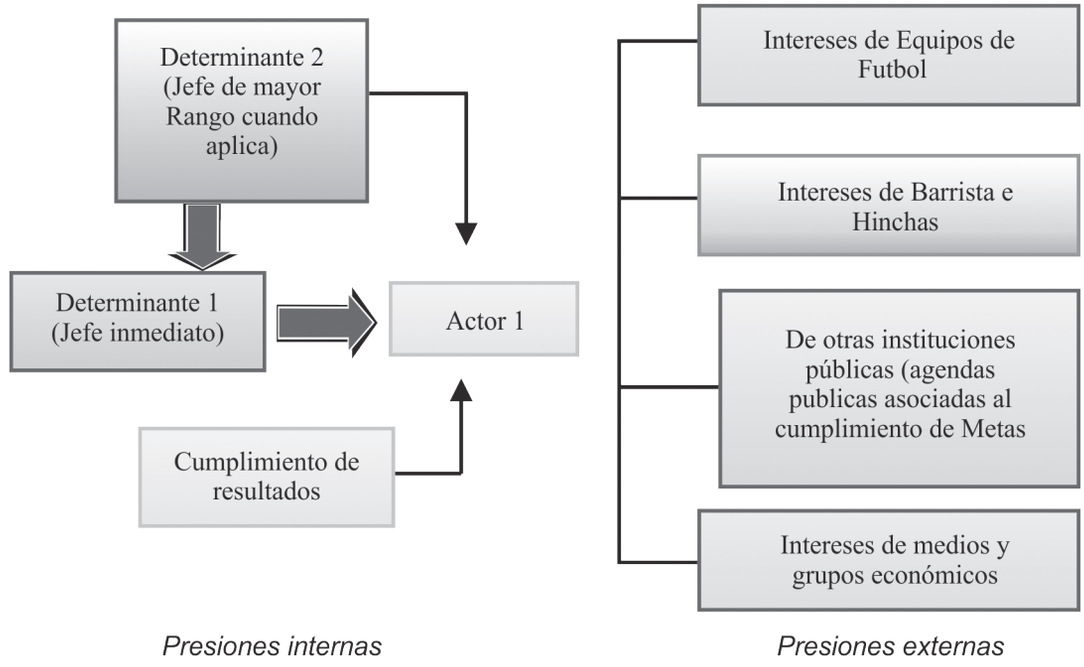
[92]

Cada actor en el escenario cuenta con sus recursos para la negociación. Que se desarrolla desde los temas planteados que por lo general como se ha descrito tiene que ver con la programación de partidos de los torneos en los que participan los equipos bogotanos. En este escenario se podría privilegiar un análisis de las narrativas pero además el análisis de las relaciones, que en la grafico se ubican en el espacio comprendido entre R y R1.

Ahora bien, es claro que cada actor llega precedido de sus propias relaciones en escenarios diversos pero que determinan su "rol" en el Escenario 1. Para el caso del Actor 1 que podría ser un agente institucional podemos tener el siguiente escenario

[12] Se establece la distinción entre Hinchas y Barristas, dado que los primeros se asocian a los aficionados tradicionales seguidores de los equipos los cuales se organizan de manera formal y registran estas organizaciones en las entidades competentes para regularlas.

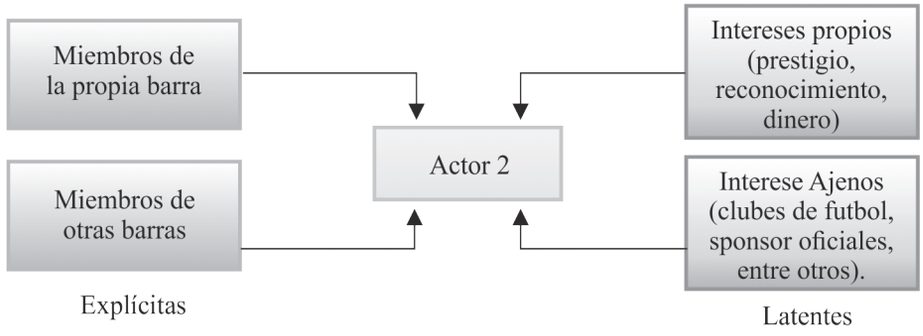
Gráfico 2. Escenario A. (Actor 1- Funcionario)



Fuente: elaborado por el autor

En el caso de los líderes de las barras este sería su escenario previo:

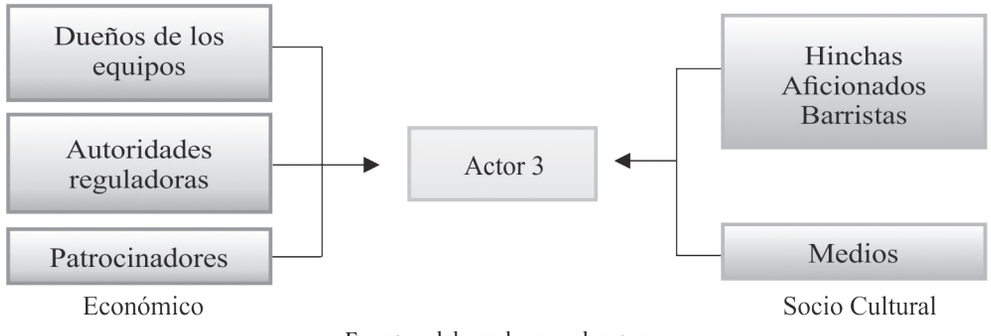
Gráfico 3. Escenario B (Actor 2 – Barrista)



Fuente: elaborado por el autor

Para el caso de los representantes de los equipos:

Gráfico 4. Escenario C (Actor 3 – Representante de Equipo)



Fuente: elaborado por el autor

Con lo anterior pretendemos graficar las, si se quiere, posibles, interminables relaciones que se gestan solo en dos de los múltiples escenarios y que definen la participación de los individuos en el escenario central de la negociación. Debe tenerse presente que esta es una abstracción de la realidad, por lo que para efectos prácticos, las líneas que significan las relaciones, podrían ser más gruesas o más delgadas dependiendo del tipo de influencia que sobre el actor se pueda tener. Igualmente se grafican en una sola vía, es decir hacia el actor, pero es claro que en la realidad esto se da de manera interdependiente, es decir lo determinan pero a su vez este determina. Es un entramado de relaciones que hace que la dinámica responda a una múltiple determinación de variables que por lo general se definen desde los intereses de las distintas partes involucradas. Ahora bien, este proceso se desarrolla desde un marco de referencia o contexto que se delimita desde unos acuerdos iniciales.

El conocimiento obtenido, en el proceso de sistematización del programa Goles en Paz, logro dar tenues pistas que permiten postular como posible que en este espacio, se dan relaciones determinadas por la forma en que el programa oriento su proceder, es decir el énfasis en el tipo de política el cual estuvo puesto en el enfoque de la seguridad, desde la perspectiva corta (+ Fuerza Pública= – Delincuencia) y que concentro los discursos en torno a la mejor forma de "mitigar" los riesgos relacionados con la afectación del espectáculo por factores asociados a la violencia. Pero además legitimo a los actores generadores de violencia, es decir, los autodenominados "capos", quienes además se insertaron como interlocutores válidos dentro de estos espacios.

Este punto es determinante para entender la forma como los enfoques que los programas públicos asumen, legitiman, pero quizás, más preciso, los moldean, dependiendo no solo del lugar, sino además de los intereses en juego. Igualmente sirve para analizar la forma en la que los actores definen sus discursos dependiendo de su rol en el escenario. Se evidencio, la forma como sutilmente los líderes de las barras negocian en tanto actores con capacidad de movilización de sus barras, la exigencia de derechos, pero la baja responsabilidad en cumplimiento de deberes. Por ejemplo, al plateársele reclamos sobre el comportamiento de algunos barristas, manifestaban que ellos "no podían controlar a la totalidad de la Barra, dado que son muchos", contrastando con las solicitudes en ocasiones vehementes de garantías de ingreso, por ejemplo de sus "trapos" (banderas), o de sanción a otros equipos visitantes.

Tenemos por tanto, en la definición del programa, los siguientes aspectos identificados, que son los determinantes centrales del enfoque de este:

- Necesidades coyunturales y urgentes para atender un fenómeno nuevo
- Definición de estrategias institucionales para atender el fenómeno
- Configuración de discursos según dichas estrategias y dinámicas
- Débil actualización y reorientación de los enfoques institucionales

Los intereses se definen desde las expectativas, necesidades y además oportunidades que se perciban dentro de cada uno de los escenarios donde se desarrollan las interacciones. Podemos tipificar inicialmente según actores algunos de los que se hacen explícitos. Evidentemente existirán algunos o quizás muchos implícitos y no susceptibles de expresarse en lo público, es decir, siguiendo a Ricoeur, manifiestos en el discurso.

Barristas:

- De prestigio
- Reconocimiento
- Legitimación de poder

Instituciones:

- Máxima eficiencia con mínimos recursos[13]
- Control y seguridad de escenarios públicos
- Legitimación con otros actores

Equipos o Clubes de Futbol:

- Maximización de ganancias
- Espectáculo mediático

De lo anterior podemos colegir que el contexto que delimita las acciones del programa Goles en Paz, al igual que las relaciones que se generan en el marco del mismo han determinado las dinámicas propias del fenómeno en relación con el abordaje institucional dado con los respectivos resultados que actualmente se evidencian cada vez que ocurre una muerte o enfrentamientos entre barras. Básicamente tenemos unos liderazgos fuertemente enquistados y reconocidos desde su perspectiva negativa. Alcances de corto plazo para mitigar la violencia, precisamente porque se concentra en la violencia. Ausencia de estrategias de acercamiento a los grupos de jóvenes que integran la base de estas agrupaciones. Incapacidad de desestimular a los vinculados en el fenómeno como de prevenir a los que aún no están vinculados.

Un tema de interés podemos encontrarlo en el análisis de los datos reseñados en la cita 14, que tiene que ver con el número de policías que se destinan para partidos tipo A, es decir de alto riesgo. El aproximado de policías para estos partidos es de 1.500. Según el General Riaño[14] el número total de policías para la seguridad en Bogotá es de 20.000 unidades, lo que significa que para un partido de estas características se moviliza el 7.5% de la fuerza disponible de la ciudad. Igualmente en el estadio a su capacidad máxima se congregan 37 mil espectadores. Sobre una población de 7 millones[15] los 37 mil espectadores equivalen al 0.5% de la población. Estamos hablando de una movilización significativa para garantizar la "seguridad y convivencia" en el Estadio, de donde se deduce, que es gracias a la excesiva presencia de policía que se logra pacificar el estadio y sus alrededores, luego la efectividad de estas políticas siempre estarán determinadas por la posibilidad y capacidad de movilizar la cantidad significativa de unidades de policía. Ahora bien, el fenómeno de las Barras como se ha descrito en este texto no encuentra en el Estadio su único lugar de apropiación, también están las localidades y barrios de la ciudad. De lo anterior surge la pregunta, ¿será acaso posible la movilización de tantos policías para garantizar el control de las barras?, la respuesta se hace evidente, teniendo en cuenta que además de las barras existen otro tipo de problemas en

[13] Se debe establecer un cálculo del valor que a la administración Distrital le cuesta la movilización de recursos según tipo de partido. Por ejemplo para un partido tipo A, por lo general se movilizan entre 1.000 y 1.500 policías.

[14] Tomado de: http://www.urnadecristal.gov.co/video/cu-ntos-polic-as-hay-seguridad-de-bogot

[15] Según la secretaría Distrital de Planeación el número de habitantes de Bogotá es de 7.705.426. Consulta realizada el día 19 de octubre. http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/RelojDePoblacion

la ciudad que hace casi imposible esta tarea. Por tanto el enfoque que se concentra principalmente en la seguridad, pueda que presente en la inmediatez de un partido, un estado relativamente tranquilo en el Estadio (principal interés de los actores y grupos económicos que ven en el futbol su medio legítimo de obtener beneficios) que favorece el "espectáculo" futbol, pero que afecta las finanzas de la ciudad y da pocas alternativas de acción para mitigar el riesgo latente más allá del tiempo efectivo y preparatorio del evento.

Las noticias presentada en relación con los actos de violencia, pueden dar indicios de como los enfrentamientos se han ido desplazando en un efecto lógico de la concentración realizada históricamente por el programa en pacificar el estadio.

Como se puede observar en esta reseña, la complejidad del tema de las Barras de Futbol, desde un programa ya histórico en Bogotá, que se ha creado para tratar de atenderlo de manera adecuada, permite observar que el énfasis de este programa se concentró en la atención a la violencia (Seguridad) dejando de lado características determinantes tales como la juventud. Urge por tanto vincular a los énfasis en seguridad las apuestas por reconocer a los actores principales de este proceso que antes de goles son humanos. Su despliegue territorial, aunque se intentó, fue tímido y no logro garantizar un posicionamiento adecuado de la "necesidad" ante los actores locales claves, desde el campo de lo administrativo (alcaldías locales) y que a pesar de existir un marco normativo que sobre el cual proceder no llevo a más de 9 alcaldías locales con figura de "gestor local".

Como se observa son unos muy interesantes retos para abordar de manera creativa un fenómeno que en ocasiones trasciende, lugares comunes que dan cuenta de la "eficiencia y eficacia" de políticas concentradas en esquemas, para el caso fuertemente asociados a la seguridad, y que no llegan a dar un adecuado tratamiento que permita validar otro tipo de potencialidades de los actores involucrados trascendiendo las marcas sociales impuestas a este tipo de agrupaciones.

Pueda, por último, ser interesante intentar vincular el fenómeno de las Barras de Futbol a teorías tales como las de los "mercados de Violencia" o las asociadas al "Psicoanálisis", las cuales, por supuesto desde su competencia, puedan dar pistas interesantes en relación con el fenómeno aquí presentado.

Por supuesto, y como se evidencia en el texto, son muchas las preguntas que se abren y que buscan nutrir de reflexiones este tema, que aunque pueda parecer efímero, da cuenta de lo que somos como sociedad occidentalizada.

BIBLIOGRAFÍA

AMAYA, VILLANUEVA, & RODRÍGUEZ. (2009). Goles en Paz Crónica de una Década. Bogotá: Toy Creative.

BAUTISTA, S. (abril de 1998). Frustraciones. Recuperado el 10 de septiembre de 2012, de COP.es: http://www.cop.es/colegiados/M-13902/Articulos/artFrustraciones.htm

CAMELO, J. (06 de 09 de 2012). Losmillonarios.net. Recuperado el 09 de 09 de 2012, de http://www.losmillonarios.net/noticias/cdlm/de-donde-salio-la-polvora-20120906

DURKHEIM, É. (2008). El Suicidio. Mexico DF: Grupo Editorial Exodo.

ELÍAS, N., & ERIC, D. (1995). Deporte y Ocio en el proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica S.A.

GÓMEZ ESLAVA, G. E. (2001). La violencia en el futbol vista a través del Fenómeno de las Barras Bravas. Bogotá: Facultad de Sociología Universidad Nacional de Colombia.

— (2011). La violencia en el Futbol. El fenómeno de las Barras Bravas. El caso Bogotá. Berlín: Editorial Académica Española.

HOGG, M & VAUGHAN, G. (2008) Psicología Social. Editorial Médica Panamericana. Madrid, España.

HEATH, J., & POTTER, A. (2005). Rebelarse Vende. El negocio de la contracultura. Bogotá: Taurus.

HERNÁNDEZ Sampieri, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C., & BAPTISTA Lucio, P. (2010). Metodología de la Investigación. Perú: Mc Graw Hill.

MERTON, R. (2002). Teoria y Estructura Sociales. Mexico D.F: Fondo de cultura Económica.

PEREA, C. M. (2008). ¿Qué nos une? Jóvenes, Cultura y Ciudadanía. Bogotá: La Carreta Editores E.U.

RICOUER, Paul. (2006) Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de Sentido. México Siglo XXI Editores.

ROTH Deubel, ANDRE Noel. (2002) Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación. Bogotá: Ediciones Aurora

Sáenz, J. (2007). Desconfianza, Civilidad y Estética: las prácticas formativas estatales por fuera de la escuela en Bogotá, 1994-2003. Bogotá. Colección CES.

STRUASS, A., & CORBIN, J. (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

UHÍA, F. (2009). Clásico Glocal. En C. R. Deporte, Clásico Local. Bogotá: Laguna Libros.

OSCAR, U. (2009). Jóvenes produciendo Sociedad. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.